

Problemas de la traducción de los cuentos populares del ruso al español: aspecto culturológico

Л.Н.Сорокопуд
(Россия)

El artículo toca problemas de la traducción artística de los cuentos folklóricos que transmiten valores de la cultura rusa reflejados en la lengua en varias formas. Analizando la traducción española de los cuentos rusos la autora trata de mostrar alternativas para solucionar problemas de transmisión del fondo nacional-cultural.

En el proceso de la traducción literaria el traductor se enfrenta a muchas dificultades lo que se debe a que cada género literario tiene su propia especificidad tanto lingüística como extralingüística, con todo eso algunos científicos hablan de las inquebrantables barreras lingüísticas, otros, a su vez, consideran que cada lengua dispone de sus propios recursos para crear el texto equivalente. La peculiar dificultad la presentan los textos folklóricos que encierran en sí la especificidad nacional de la cultura de una etnia ya que la lengua refleja la realidad, muy particular y única para cada pueblo.

La traducción es un proceso creativo porque en la lengua de llegada se hace un texto nuevo aunque el traductor debe entender que ambas lenguas, la de llegada y la de partida, expresan dos mundos reales muy diferentes. Este hecho obstaculiza la traducción, porque el intérprete debe encontrar varios medios para expresar con el mayor grado de fidelidad tanto la idea principal de la obra, su estilo, la belleza estilística, etc., y también las particularidades nacionales de otra cultura.

Si hablamos de los textos folklóricos rusos su traducción al español es mucho más complicada porque nuestras culturas son diferentes así como nuestras lenguas. El cuento folklórico con su trama fascinante y sus protagonistas excepcionales es el género de mayor popularidad entre los géneros folklóricos rusos, es una poesía en prosa que hace al lector extranjero familiarizarse con la cultura y con la riqueza de la lengua rusa, con la sabiduría del pueblo y su experiencia popular.

En este artículo aportamos algunas reflexiones sobre problemas de la traducción de los cuentos folklóricos del ruso al español. El análisis se basa en la traducción de los cuentos de A. N. Afanasiev realizada en español por Eugenia Bulatova y Elisa Beamonte Alcalde. Se sabe que A. N. Afanasiev, uno de los intelectuales más famosos del siglo XIX, recopiló una colección de auténticos cuentos populares rusos que por su riqueza superó a otras colecciones análogas realizadas en Europa occidental, porque a diferencia de los hermanos Grimm no añadía ornamentos sino que transmitía el cuento exactamente del mismo modo en que fue contado. José Manuel Pedrosa en el prefacio de la edición española del libro «El pájaro de fuego y otros cuentos populares rusos» subraya que «el fascinante universo de sucesos y de personajes protagonistas, la

extraordinaria potencia rítmica y la prodigiosa fantasía verbal acercan los cuentos a un tipo de poesía épica por su fuerza y vigor». (A. N. Afanasiev, 2000, p.10)

El texto folklórico ya ha sido estudiado desde varios puntos de vista, podemos encontrar trabajos dedicados a su composición, tipología, peculiaridades estilísticas, léxicas, a sus raíces históricas etc. Sólo el volumen limitado del artículo no nos permite mencionar a todos los autores y sus trabajos que ponen de relieve la complejidad del problema de cuentística folklórica rusa.

Muchas dificultades las presenta también la traducción de los cuentos populares. Se sabe que los cuentos tienen algunas fórmulas o frases rítmicas en prosa que en cierto modo son clichés. Así los cuentos rusos siempre empiezan con frases iniciales que sirven para introducir al lector al ambiente encantado y mágico: «*Жили-были...*», «*Бывало-живало...*», «*В некотором царстве, в некотором государстве...*», «*В тридевятом царстве, в тридесятом государстве...*», «*В тридесятом царстве, в небывалом государстве...*». Estas frases típicas hacen hincapié en la lejanía de las tierras donde se desarrolla la acción o subrayan que los acontecimientos suceden en un lugar desconocido sea un estado o un pueblo. En su traducción al español estas frases deben producir el mismo efecto.

A su vez, los cuentos españoles tienen sus propias fórmulas iniciales que pueden considerarse como equivalentes semánticos de las frases rusas : «*Érase una vez; un día andaba; vivía en una aldea; iba un toro; en cierto reino, en cierto estado, había una vez, etc.*». Los traductores de los cuentos folklóricos recogidos por Afanasiev eligen clichés españoles añadiendo medios complementarios cuando surge la necesidad de conservar la especificidad nacional, lo que sucede en el caso del inicio topográfico. El análisis muestra que este tipo de inicio es más complicado y representa enumeración de los complementos circunstanciales para indicar la lejanía del lugar donde se realiza la acción. La frase inicial del cuento «*Жар-птица и Василиса-царевна*» «*В некотором царстве, за тридесять земель – в тридесятом государстве жил-был сильный, могучий царь*» se traduce como «*en un cierto reino, en el confín del mundo, en una tierra lejana, érase una vez un fuerte y poderoso zar*». El inicio cronológico *жил-был* tiene en español equivalente semántico *érase una vez* (*había una vez*) que fue elegido por los traductores.

Los cuentos folclóricos rusos poseen también las específicas fórmulas finales cuyo objetivo esencial es crear el final feliz, estas frases sirven para hacer una conclusión fina y graciosa: «*Стали они жить-поживать, да добра наживать; Устроили они мир на весь мир; и были все счастливы; и я там был, квас-пиво пил и т. д.* ». La mayoría de los cuentos españoles contienen en sus fórmulas finales los verbos *terminarse, acabarse*: «*y este cuento se acabó*», «*y con eso el cuento se acabó*», «*y se terminó el cuento*», «*y se acabó el cuento de sal y pimienta*». A su vez, los cuentos folklóricos españoles poseen también las fórmulas variables que constatan la vida dichosa y propicia de los protagonistas, porque contienen las palabras *feliz o felicidad* «*vivieron felices y comieron perdices; y vivieron felices por muchos años, y pasaron*

felices pascuas; y así terminó el cuento, todos felices y contentos; y así se acabó el cuento; vivieron felices por muchos años; y fue cosa de cuento, etc.».

Pero ciertas frases rusas por ser rimadas presentan cierta dificultad para la traducción. En el cuento «Марья Морёвна» encontramos: «*Погостили они, попили и поехали в своё царство; приехали и стали себе жить-поживать, добра наживать да медок попивать».* En la traducción para conservar la rima los traductores usaron la fórmula que ya se había formado en el folklore español, aplicando la sustitución léxica-semántica: «*Pasaron allí un tiempo, lo celebraron y volvieron a su reino; vivieron felices y comieron perdices; y pasaron felices pascuas».*

El cuento *Лука-повитуха (La zorra patera)* termina con la frase «*Вот вам сказка, а мне кринка масла».* En su traducción «*Y aquí se acaba el cuento, y para mí, de mantequilla un cuenco»* los traductores lograron conservar equivalencia tanto rítmica como semántica, usando la palabra *cuenco* aunque por su forma estos artículos de alfarería tienen poco común. El *cuenco* es un vaso de barro o madera, hondo y ancho, *кринка* es un vaso de barro estrecho y alto destinado para conservar leche.

Las fórmulas finales que facilitan el paso desde el mundo de encantamiento al mundo real hacen que este paso lo guarde en su memoria el lector. Podemos concluir que usando clichés del folklore español los traductores hicieron el inicio y el final del cuento habituales y naturales para el lector extranjero a pesar de que esta sustitución supuso cierta pérdida semántica y cierta pérdida del valor cultural.

El traductor del folklore siempre trata de resolver el problema fundamental de buscar equivalentes que produzcan en el lector de la traducción el mismo efecto para que el texto no pierda la especificidad nacional cultural. El léxico de los textos folklóricos contiene alguna información implícita que no puede ignorar el traductor, se trata de onomástica, de antropónimos y topónimos. V. S. Vinogradov dice que el trabajo creador del traductor empieza en el momento de encontrarse con los nombres de especial semántica, que tienen valor significativo (V. S. Vinogradov, 2001, p.160).

Los cuentos populares rusos abundan de nombres significativos, que no solo denotan el nombre del protagonista sino expresan un arquetipo: *Иван-дурак, Василиса Прекрасная, Василиса Премудрая, Елена Прекрасная*. Otros antropónimos sirven para individualizar al héroe, lo que sucede en caso de *Морозко* que se fijó como el personaje de cuentos folklóricos y personifica el invierno ruso muy frío. En su traducción «*Moroz el de la nariz roja»* los autores se basaban en la transliteración de la palabra rusa y para expresar la mayor fidelidad del significado implícito de la palabra de la cultura tan diferente introdujeron palabras explicativas partiendo del rasgo distintivo que provoca el frío, la rubefacción de la nariz. V. S. Vinogradov atribuye tales nombres al tipo de nombres-alusiones, poco estudiados en la traductología. (V. S. Vinogradov, 2001, p.179)

El famoso *Колобок*, que es el diminutivo de la palabra *колоб* (pan pequeño y redondo), se transmite por medio de la transcripción como *Kolobok*. En caso de la traducción del nombre propio, parece imposible reproducir las asociaciones que provoca

este personaje del cuento ruso. Por eso la transcripción y la nota al pie de la página son oportunos.

En el cuento «Козьма Скоробогатый» encontramos el antropónimo *Царь Змиулан*, que se traduce como *el zar Dragón-Ulan*. La traducción análoga permite conservar parcialmente la semántica de la palabra *Змиулан* que proviene de la palabra *змея* (*Serpiente*), el sufijo *ulan* del nombre ruso que se conserva, se asocia con *ulano* que no contradice al significado.

Los cuentos rusos abundan de los nombres-apodos los que se traducen al español por medios combinados. En el apodo se encierra un rasgo físico o psicológico del personaje, las particularidades de su carácter, su profesión o ocupación, etc. es decir algo que le destaca entre los demás. Como regla, los apodos tienen equivalencias en otra lengua. El nombre del protagonista que dio título al cuento «Козьма Скоробогатый» se trasmite como «*Pronto-Rico*» y transliteración *Kozmá*.

Hay casos cuando es muy difícil encontrar un equivalente que pueda transmitir el valor apreciativo del nombre-apellido. En el cuento «Никита Кожемяка» el apodo *Кожемяка* presenta la palabra compuesta que significa «curtir pieles de los animales». En ruso existe la palabra *кожевник* (curtidor) el que curte pieles por oficio o el que vende pieles, pero esta palabra no trasmite el carácter apreciativo del apodo ruso que subraya el proceso de adobar, aderezar las pieles. Para conservar la expresividad del apodo y su colorido cultural los traductores usan transliteración del nombre-apodo «*Nikita Kozhemiaka*», dando comentarios.

Son interesantes también los nombres de carácter interlingüístico que pueden producir ambigüedades. En el cuento «Царь Огонь» encontramos: «*a to едут царь Огонь да царица Маланьца*», en su traducción «*Tened en cuenta que ahí viene el zar Fuego y la zarina Chispina...*». Si el nombre del zar se trasmite como calco, para reproducir el nombre de la zarina es necesario tener en cuenta la etimología del nombre *Маланьца* (*Молыница*), así llamaban a la diosa de los relámpagos de la mitología eslava. La traducción *Chispina* que concretiza el significado, eligiendo un rasgo distintivo del fenómeno, reduce la semántica del nombre ruso, que suena más suave lo que no corresponde al severo carácter de la diosa eslava que se encierra en el nombre ruso.

Había casos en los que los traductores han omitido a sabiendas algunas palabras para evitar la complejidad si la búsqueda de equivalente se hacía imposible. Así en la traducción del título «*Сказка о Ерше Ершовиче, сыне Щетинникове*» (*Fábula del Gobio hijo del Gobio*) se omite el apellido *Щетинников*. El antropónimo *Щетинников* proviene del nombre común *щетина* (cerda, el pelo grueso y duro de animales) que se convirtió en apodo (*Щетинник*) de la persona que hacía de cerda cepillos, pinceles, etc. Este oficio fue muy popular en la Rusia antigua. En el cuento folclórico ruso el apellido lo tiene un pequeño pescadito del río cuyo escamado es muy duro. A pesar de que el apellido caracteriza al personaje y lo valora, su función expresiva es insignificante y puede omitirse en la traducción teniendo en cuenta lo problemático que es

Los antropónimos *Ветрогор* y *Вертоуб* del cuento *Ведьма и Солнцева сестра* (*La brujá y la Hermana del Sol*) pertenecen a dos gigantes folklóricos. El contenido semántico de los nombres tiene mucha importancia para el entendimiento de sus acciones en el cuento, por eso su traducción *Saca-Robles*, *Remueve-Montañas* permite mostrar gran fuerza física de los titanes. Vemos que los traductores trasladaron los nombres en base a sus asociaciones.

Otros personajes de los cuentos populares muy famosos en el folklore ruso son *Баба Яга* и *Кощей Бессмертный* que presentan una seria dificultad para su interpretación en la lengua española, porque su traducción literal puede provocar otras asociaciones que las del cuento original, lo que puede empeorar los valores del texto. Ambos nombres contienen componentes connotativos comprensibles para los representantes de la cultura rusa y que son ajenos para la cultura española.

Баба Яга es un personaje de la mitología eslava, es una vieja con el pelo desgredado, la nariz ganchuda y una pierna extraña que puede ser de hueso, de arcilla y de oro. « *В избешке сидит баб-яга, морда жилиная, нога глиняная* » - « *En la izba estaba la Babá-Yagá con la cara arrugada y su pata de arcilla* ». Vemos que en el texto original se usa la expresión familiar *морда жилиная* (*старая, высохшая*) que fue sustituida en su traducción por las palabras neutras. Por el contrario, la palabra neutral *нога* fue interpretada como la palabra *pata* en su significado familiar. Aunque no se trata de la pérdida informativa se puede constatar cierta pérdida emocional.

La frase siguiente « *на печке лежит баба-яга костяная нога, из угла в угол, нос в потолок* » había necesidad de adición de las palabras *tan grande*, para que la frase fuese comprensible « *sobre la estufa había una Babá-Yagá con una pierna de hueso, tan grande que iba de esquina a esquina, y cuya nariz llegaba al techo* ».

Además de que la oración « *Как же Белый Полянин воюет с бабой-ягой золотой ногою, тридцать лет с коня не слезает, роздыху не знает?* » es rimada, contiene también la expresión familiar *роздыху не знает*. La traducción reproduce la información semántica aunque pierde la información expresiva, la rima y el colorido nacional « *¿Y como es que el Poliano Blanco lucha contra la Babá-Yagá Pata de Oro, desde hace treinta años sin bajar de caballo, sin descansar?* ».

El nombre de *Кощей Бессмертный* se asocia con el anciano huesudo o con el esqueleto, es decir está presente el componente expresivo que comprende cualquier representante de la cultura rusa. La traducción *Koschei el Inmortal* necesita información adicional, explicativa para conservar el carácter metafórico del antropónimo.

Los nombres que tienen formas derivadas se traducen por medio de transliteración, como en el caso del nombre con el sufijo *енька*: *Кузенька* (*Kúzenka*). Como el lector español no consigue comprender que contiene un sufijo diminutivo, el comentario se da al pie de página. Resulta que conservando la especificidad nacional del nombre, la palabra no produce el mismo efecto e impresión al lector extranjero como al lector ruso. Lo mismo sucede con el nombre *Petenka*, aunque en este caso los traductores tenían que explicar en la nota que *Petenka* es el diminutivo de *petuj*, equivalente de la palabra *gallo*.

Una especial atención reclama el léxico del cuento folclórico ruso, palabras y unidades fraseológicas típicas, proverbios, refranes, etc., que llevan la carga cultural y constituyen el fondo sociocultural de la nación. Son las *realias* o realidades del modo de vida de los rusos que se conocen como el léxico sin equivalencia. V. S. Vinogradov describe tales palabras y analiza la dificultad que presenta este léxico para la traducción, determinando las posibilidades de su reproducción en otra lengua.

Los cuentos populares abundan en realias que acumularon los valores de la cultura rusa. En la traducción de los relatos orales recogidos por A. N. Afanasiev encontramos la palabra *muzhik* que es la transliteración de la palabra rusa *мужик*. Los traductores no hallaron otra alternativa porque la palabra rusa es familiar, muy expresiva; y con el fin de que la entienda el lector, recurrieron a la nota al pie de la página «campesino en Rusia», aunque la nota transmite solo la información denotativa.

En el cuento «La zorra, La liebre y El Gallo» la palabra rusa *печь* (*печка*) tiene su correspondencia en español *la estufa*, que no expresa con fidelidad el significado del objeto de la vida cotidiana del campesino ruso. En este caso los traductores también usan una nota que da la información adicional encerrada en la palabra rusa. Sin esta nota al pie de la página los lectores no podrían entender por qué la zorra «descontestó desde la estufa», al no saber que en las casas rurales rusas la estufa se construía de ladrillo, era ancha y que tenía rellanos destinados a distintos usos y podía servir de lecho en invierno. Lo mismo pasa con la realia rusa *изба* que ha ocupado su lugar en algunos diccionarios en forma de transliteración, pero que los traductores transcriben «*isbá*» para conservar su pronunciación, dando la explicación. Hay palabras como *tulup* y *kaftan*, *blinis*, *okroshca* y *kisel*, *mizguir* y *pominki*, *rusalka* y *tsarevich* cuya correspondencia literal en español es imposible porque son palabras etno-específicas y necesitan una aclaración.

Resumiendo nuestro análisis podemos decir que la traducción es un proceso artístico y creativo, especialmente en el caso de los textos que llevan carga especial y forman parte de la cultura de una comunidad. Para transmitir valores culturales en la traducción mediante la lengua de otra cultura no es suficiente entender la información connotativa de la palabra, tener buenos conocimientos sobre la cultura e historia del pueblo del texto original. Es necesario tomar en consideración que no se traducen sólo los significados de las palabras, sino que el texto deberá ser contemplado en su totalidad, solo en este caso se puede transmitir su especificidad nacional cultural.

ИСТОЧНИКИ И ЛИТЕРАТУРА

1. AFANASIEV, A.N., 2000: *El pájaro de fuego y otros cuentos populares rusos*. Gipuzkoa, Sendaroa.
2. АФАНАСЬЕВ, А.Н., *Народные русские сказки*, (s.d.):
<http://rus-skazki.com/skazka>
3. БРОКГАУЗ, Ф.А. и ЕФРОН, И.А. *Энциклопедический словарь*, (s.d.):
<http://dic.academic.ru/dic.nsf/brokgauz/efron/>

4. ВІНОГРАДОВ, В.С., 2001: *Введение в переводоведение (общие и лексические вопросы)*. Изд-во института общего среднего образования РАО. М.